



LETRILLAS DEVOTAS A LA PURISIMA CONCEPCION.



***S**eguro Norte,
que al cielo guia,
libre de culpa,
logradnos dichas.*

**Antes del tiempo
ser elegida,**



pura y sin mancha
ya os acredita.

Quien Madre os quiso,
qual convenia,
pudo, y de sombra
os exímia.

Des-

Desde el instante
que concebida
fuisteis, la gracia
en vos habita.

Celeste Nuncio
esto confirma;
y todo el colmo
gozais, María.

Vuestra pureza
qué bien nos pintan
tantos pasages,
que os simbolizan!

Se anega el mundo,
y la barquilla,
que flota sola,
vuestra alma es pia.

El vellocino
nos significa
ser preservada
pura y muy limpia.

Llevar el arca
salvó à un Levita;
que esenta fuisteis,
bien se atestigua.

Esta Concordia,
que os sirve fina,
por vos aumentos
feliz consiga.

De Dios la gracia
en esta vida
merezca, y luego
su amable vista.

Dad à este enfermo,
que à vos suspira,

si le conviene,
salud cumplida.

Por vos se alcance
la paz, y siga
con sus aumentos
la Monarquía.

O T R A.

*V*irgen muy pura,
divina Madre,
de cielo y tierra
gran Reyna, salve.

Espejo claro,
Vaso apreciable,
Escudo fuerte,
Lirio del valle.

Ciprés pomposo,
Vara admirable,
Cedro exáltado,
Palma arrogante.

Preciosa Oliva,
Nardo suave,
Huerto cerrado,
Zarza adorable.

Monte de gracias,
Rosa fragante,
Arca de alianza,
Paloma amante.

Fuente sellada,
Pozo insondable,
seguro Puerto,
Mar de piedades.

Tor-

Torre invencible,
fiel Baluarte,
Ciudad sagrada,
Muro constante.

Nube benigna,
Norte que atrae,
del mar Estrella,
cargada Nave.

Alva del Dia,
Iris cambiante,
Lucero hermoso,
Luz del errante.

Celeste Escala,
Luna brillante,
Puerta del cielo;
Sol rutilante.

Rebeca honesta,
Sara en donayre,
Raquel graciosa,
Estér amable.

Jael valiente,
Dévora afable,
Abigail fuerte,
Judit triunfante.

En fin MARIA,
pura, impecable,
que al Ser supremo
sola agradasteis.

A los que anhelan
siempre emplearse
en vuestro obsequio,
patrocinadles.



O T R A.

SAlve, gran Reyna,
Madre divina,
que sin pecado
sois concebida.

Pues preservada
fuisteis, María,
la gracia siempre
os guardó limpia.

De las Mugeres
sois la bendita;
Gabriel Arcángel
lo certifica.

De gracia llena,
que sois, publica
Nuncio tan alto,
que el Cielo envía.

Del Sol divino
Aurora linda,
la sombra impura
nunca os mancilla.

Ave sin mancha,
que dando un *fiat*,
Dios se hizo Hombre,
por nuestra dicha.

Fuente de gracia
os apellidan:
dísteisla al mundo
en el Mesías.

Si Eva ha causado
nuestra ruina;
remedio de Eva
ya os solemnizan.

Por

Por este enfermo
rogad benigna,
que si conviene,
salud consiga.



Vuestros Devotos
os lo suplican:
sus pios ruegos
oid propicia.



A LA DIVINA AURORA.

S Alve, gran Reyna,
Aurora linda
del increado
Sol de justicia.

A ti se postran,
rinden y humillan
estos Devotos,
que en ti confían.

Sedles defensa
dulce y propicia;
y en sus angustias
la medicina.

De Dios por Madre
te solemnizan;
en cuyo elogio
todos se cifran.

Si Angeles y hombres
tienen por dicha
el obsequiarte;
mi voz se anima.

Mar de clemencias
eres, María,
que al desvalido
lo patrocinas.

F I N.

A ti quién llega,
que no reciba?

Ni quién te ruega,
que no le asistas?

Perlas la Aurora
vierte, y tú envías
dos mil favores
al alma pia.

Esta Concordia
se ve milita
baxo tu amparo
constante y fina.

Al leon bravo
sin cobardía
mirará siempre,
pues en ti fia.

Cabal victoria
de su perfidia
lograr espera
por ti, María.

De sus aumentos
cuida benigna:
que à Dios no ofendan;
y sin fin digan. *Salve.*

En Valencia por la Viuda de Agustin Laborda.





LETRILLAS DEVOTAS A LA PURISIMA CONCEPCION.



SEguro Norte,
que al cielo guia:
libre de culpa,
logradnos dichas.

Antes del tiempo
ser elegida,
pura y sin mancha
ya os acredita.



Quien Madre os quiso,
qual convenia,
pudo, y de sombra
os exímia.

Desde el instante
que concebida
fuisteis, la gracia
en vos habita.

Celeste Nuncio
esto confirma;
y todo el colmo
gozais , María.

Vuestra pureza
qué bien nos pintan
tantos pasages
que os simbolizan !

Se anega el mundo,
y es la barquilla,
que flota sola,
vuestra alma pia.

El vellocino
nos significa
ser preservada
pura y muy limpia.

Llevar el arca,
salvó à un Levita;
que exênta fuisteis,
bien se atestigua.

Esta Concordia,
que os sirve fina,
por vos aumentos
feliz consiga.

De Dios la gracia
en esta vida
merezca , y luego
su amable vista.

Dad à este enfermo,
que à vos suspira,
si le conviene,
salud cumplida.

Por vos se alcance

la paz , y siga
con sus aumentos
la Monarquía.



O T R A .

S Alve , gran Reyna,
Madre divina,
que sin pecado
sois concebida.

Pues preservada
fuisteis , María,
la gracia siempre
os guardó limpia.

De las mugeres
sois la bendita;
Gabriel Arcángel
lo certifica.

Llena de gracia,
que sois , publica
Nuncio tan alto,
que el cielo envía.

Del Sol divino
Aurora limpia,
la sombra impura
nunca os mancilla.

Ave sin mancha,
que dando un *fiat*,
Dios se hizo hombre
por nuestra dicha.

Fuente de gracia
os apellidan:

dis-

dísteisla al mundo
en el Mesías.

Si Eva ha causado
nuestra ruina;
remedio de Eva
ya os solemnizan.

Por este enfermo
rogad benigna,
que si conviene,
salud consiga.

Vuestros Devotos
os lo suplican:
sus pios ruegos
oid propicia.



OTRA.

*Virgen muy pura,
divina Madre:
de cielo y tierra
gran Reyna, salve.*

Espejo claro,
Vaso apreciable,
Escudo fuerte,
Lirio del valle.

Ciprés pomposo,
Vara admirable,
Cedro exáltado,
Palma arrogante.

Preciosa Oliva,
Nardo suave,
Huerto cerrado,

Zarza adorable.

De gracias Monte,
Rosa fragante,
Arca de alianza,
Paloma amable.

Sellada Fuente,
Pozo insondable,
seguro Puerto,
Mar de piedades.

Torre invencible,
firme Baluarte,
Ciudad sagrada,
Muro constante.

Nube benigna,
Norte que atrae,
del mar Estrella,
cargada Nave.

Alba del dia,
Iris cambiante,
Lucero hermoso,
Luz del errante.

Celeste Escala,
Luna brillante,
Puerta del cielo,
Sol rutilante.

Rebeca honesta,
Sara en donayre,
Raquel graciosa,
Estér amable.

Jael valiente,
Dévora afable,
Abigail fuerte,
Judit triunfante.

En

En fin MARIA,
pura , admirable,
que al Ser supremo
sola agradasteis.

A los que anhelan
siempre emplearse
en vuestro obsequio,
patrocínadles.

A LA DIVINA AURORA.

*S*alve, gran Reyna,
Aurora linda
del increado
Sol de justicia.

A ti se postran,
rinden y humillan
estos Devotos,
que en ti confían.

Sedles defensa
dulce y propicia;
y en sus angustias
la medicina.

De Dios por Madre
te solemnizan,
en cuyo elogio
todos se cifran.

Si Angeles y hombres
tienen por dicha
el obsequiarte,
mi voz se anima.

Mar de clemencias
eres , María,
que al desvalido
lo patrocinas.

Quién à ti llega,
que no reciba ?
Ni quién te ruega,
que no le asistas ?

Perlas la Aurora
vierte , y tú envías
dos mil favores
al alma pia.

Esta Concordia
se ve milita
baxo tu amparo
constante y fina.

Al leon bravo
sin cobardía
mirará siempre,
pues en ti fia.

Cabal victoria
de su perfidia
lograr espera
por ti , María.

De sus aumentos
cuida benigna,
que à Dios no ofendan,
y sin fin digan. *Salve.*

F I N.

En Valencia por la Viuda de Agustin Laborda, en la Bolseria.

